

EL QUADERN ROBAT (Barcelona) ORIOLO JOLONCH: ME AND MR. JONES

PSICOLOGÍA FOTOGRÁFICA O EL SUBCONSCIENTE EN EL ARTE



El largo subtítulo de la muestra puede dar a entender al amigo lector que los párrafos que a continuación se exponen, van a hablar de una muestra con dominio surrealista.

No obstante, la exposición *Me and Mr. Jones*, con obra fotográfica de Oriol Joloch que la galería barcelonesa El Quadern Robat presenta hasta mediados del próximo mes de mayo, es necesario discrepar de esta materia específica del arte, para adentrarse en el juego psicológico que los montajes fotográficos de Joloch ofrecen al visitante.

Partiendo del título de la muestra –cuyo protagonista puede recordar el surrealismo de la canción del grupo *Counting crows*, aunque nada tienen que ver con la obra fotográfica de la exposición–, **permite al espectador sumergirse en las profundidades del singular mundo onírico de Joloch, como representante, en este caso, del subconsciente del ser humano y adentrarse en una trama expositiva donde el Sr. Jones, siempre de espaldas, observa mayoritariamente e inter-actúa ocasionalmente.**



Oriol JOLONCH - Mr. Jones XXIV. The old library (La vieja biblioteca) 2016, 18 x 13 cm, impresión digital, ed. 25 ej.



Oriol JOLONCH - Mr. Jones V. The constructor deconstructor, 2015, 18 x 13 cm, impresión digital, ed. 25 ej.

En una clara referencia a la obra pictórica de Eduardo Úrculo, Joloch interpreta la soledad del hombre, o la relación del artista con su obra, que plasma en sus imágenes con inquietantes y seductores personajes que representan en muchas ocasiones el álgter ego del propio creador. Una representación existencial del hombre, que como protagonista solitario de un periplo metafórico, bucea en los espacios de lo íntimo más allá de la ciudad vacía.

Los montajes fotográficos de Joloch, de extraordinaria calidad, cargados de simbolismo y de toda clase de elementos, en los que el ser humano, y en este caso, su peculiar Mr. Jones, a través de sus sentidos, miradas, objetos y representaciones, abre su espacio interior al máximo **de experiencias y emociones y se propone, a través de la fotografía, retratar sensualmente el mundo, la vida, las pasiones y la naturaleza en la que se desenvuelve, o pueda llegar a hacerlo.**

La estética de Joloch siempre nos devuelve a los principios de la fotografía, con esas imágenes en blanco y negro, que hacen aún más misteriosa, intrigante, subyugante y morbosa la contemplación de su obra.



Oriol JOLONCH - El martirio de Gea, 2015, 61 x 48 cm, impresión digital, ed. 5 ej.



Oriol JOLONCH - La costa dels caracoles (La costa de los caracoles) 2015! 45 x 35 cm, impresión digital, ed. 15 ej.

Sirvan como ejemplos *El martirio de Gea* en la que una sensual fémína, sentada en la famosa silla de mimbre de Emmanuelle, es sexualmente “martirizada”, cual San Sebastián de Urbino o Botticelli se tratase, por las saetas del verdugo, envuelta en una exuberante masa arbórea.

A destacar también, por el simple hecho de ofrecer algunos ejemplos al espectador, *La costa de los caracoles*, una composición fotográfica en la que se hace una crítica al aislamiento del ser humano, en esencia, con respecto a las nuevas tecnologías a las que está atado. Absolutamente delirante puede calificarse *Sin título aparente*: la cabeza de un bebé con chupete como si fuera un espermatozoide de camino a la fecundación.

A través de su obra, Joloch presenta un espíritu crítico con respecto a la evolución intelectual del ser humano. En *Descubriendo a Courbet*, nos traslada a un muy lejano futuro, en la que muchos animales serán producto de mutaciones con el entorno, llegando su inteligencia a descubrir la creatividad humana, como un reducto de antiguas civilizaciones.

En conjunto la muestra es, como en la anterior ocasión, sorprendente, inquietante, extática, y apasionante, no exenta como ya se ha mencionado, de crítica con la sinrazón del raciocinio humano.



Oriol JOLONCH - Descubriendo a Courbet, 2015, 61 x 48 cm, impresión digital, ed. 5 ej.